

Extraído de Viento Sur

<http://vientosur.info/spip.php?article13686>

Catalunya: entrevista a Ruben Wagensberg

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

- solo en la web -



Fecha de publicación en línea: Jueves 12 de abril de 2018

Descripción:

La cuestión es que si terminamos de una manera no deseada, que sea por haber hecho un trabajo con resultados y que realmente nos haya hecho avanzar. No por haber hecho cosas simbólicas sin resultados claros.

Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur

[Versión original: VilaWeb](#)

Ruben Wagensberg es una de las nuevas voces de la política catalana. Aceptó una posición destacada en la lista de ERC por Barcelona en un contexto de represión y máxima responsabilidad histórica. Se había suspendido la democracia, se había disuelto el parlamento y la República recién proclamada tenía dificultades para nacer. Wagensberg era un valor emergente del activismo social que había impulsado campañas importantes, como *Casa nostra, casa vostra* en solidaridad con las personas refugiadas. También era miembro del equipo promotor de *En Pie de Paz*, que procuraba herramientas y referencias para una acción de desobediencia civil no-violenta. Una vez en el parlamento, Wagensberg podría hacer un papel de enlace, de engranaje, como el que había hecho Lluís Llach. De hecho, en la sesión constitutiva del parlamento se presentó con una camiseta que Llach ya había heredado de David Fernández. Le preguntamos sobre la represión feroz del Estado español y hablamos de la resistencia no violenta, del secuestro de la iniciativa política, de la necesidad de mirar más lejos para ver el sentido de los pasos que damos y del papel de los independientes en un contexto de una batalla de partidos.

- Ahora ya tenemos acusaciones de "terrorismo" ¿Cuál es el límite de todo esto?

- Quiero pensar que algún día la razón se acabará imponiendo. Pero es cierto que ahora pasamos por una deriva muy oscura que hace difícil ver la luz al final del túnel. Esto en cuanto a la represión del Estado. Alguien podía pensar que el Estado español se tranquilizaría un poco después del revés de la justicia alemana, pero también había la teoría de que un animal herido acaba siendo más peligroso. Y se ha confirmado la segunda opción. La respuesta ha sido criminalizar a la ciudadanía aleatoriamente. Han cogido la primera persona que consideraron de un CDR y se la han llevado hacia Madrid aplicándole la ley antiterrorista. Y esto significa pasar unos días incomunicada.

- Es una situación grave

- La represión ha llegado a un extremo absolutamente peligroso. Debemos hacer entrar en razón a toda la gente que vive en Catalunya. Los ciudadanos que viven en España quedan muy aislados y desconectados de la realidad por lo que cuentan los medios de comunicación. Ayer vi un resumen de vídeo de cómo habían tratado los medios del Estado español la detención de gente de los CDR y la manipulación y la mentira son absolutas. Pero la gente que vive en Catalunya debe poder cambiar el chip si no lo ha hecho todavía. La cosa es suficientemente importante para que nadie sea indiferente.

- Deben inventar una violencia que no ha existido. Pero, ¿también quieren acabar provocándola?

- Las dos cosas a la vez. Una cosa no quita la otra. Primero quieren crear el falso relato de una violencia inexistente. En el caso de *En Peu de Pau*, dicen que en octubre preparamos e hicimos talleres para provocar esta supuesta violencia. Y esto es completamente falso. Pero también quieren crear tensión en la calle para que se transforme en violencia.

- ¿Estamos preparados para evitarlo? ¿Existe el riesgo de infiltrados, provocadores ...?

- Me parece que sí. El Estado español no tiene en cuenta que nuestro contexto es muy diferente de cuando lo aplicaron en el País Vasco. Aquí ya hemos tenido siete u ocho años de movilizaciones sin ningún tipo de altercado, ni una pintada en un cristal. La gente está muy concienciada y muy comprometida con la no violencia. Todo el mundo sabe que el camino es la movilización pacífica y la desobediencia civil no violenta. Pero es cierto que existe el riesgo de los infiltrados. Ya lo vimos el otro día. La respuesta es fácil y debe ser rápida: aislar a esta gente. Si ves

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

a alguien que se pone a quemar un contenedor, hay que actuar deprisa y aislarlo para que quede retratado. Yo no veo peligro de caer en ningún tipo de violencia. Es cierto que la gente está cada vez más enfadada, pero este estado de ánimo no se transformará en violencia.

- Después de descabezar a los partidos y a las dos grandes entidades soberanistas, ahora tocaba atacar a los CDR. ¿Cuál es el objetivo ahora?

- Encarcelaron y atacaron a los dirigentes de los partidos y de las entidades para asustar a la clase política y a la ciudadanía. Era un aviso: si vais por este camino, mirad qué os puede pasar. Pero han visto que esto no ha asustado a la clase política, y menos a la ciudadanía. Está más decidida que nunca. Y ahora tienen un problema con los CDR, que no tienen líderes, que no tienen un Jordi Cuixart ni un Jordi Sànchez. Y necesitan desarticularlos de otra manera. Y esto significa tratarlos como grupos terroristas. Hicieron lo mismo con los movimientos sociales de base en el País Vasco.

- Un diputado de Ciudadanos hablaba ayer de "comandos" para hablar de los CDR. Es la batalla del lenguaje para imponer un relato.

- Hay que detectar este tipo de engaños dialécticos. Hay que señalarlos. Este mismo diputado hablaba de los "partidos que no condenan la violencia". Esto nos traslada quince años atrás en el País Vasco. Nuestro trabajo es detectarlo y señalar estas estrategias. Ellos repiten como loros estas frases para que entren en el imaginario colectivo. El lenguaje es muy importante. En esta misma entrevista, la palabra "violencia" puede salir mucho y eso les gusta. Seguro que la palabra "violencia" ha aumentado mucho en las búsquedas de Google en Catalunya. Tratan de llevarnos a este terreno. Nosotros tenemos que evitarlo. Y hay que hablar más que nunca de la no-violencia y la lucha pacifista.

- Decías que el miedo no ha funcionado. ¿Estás seguro?

- En la clase política, más.

- ¿No se han dejado de hacer cosas por las consecuencias judiciales -represivas- que podían tener?

- Por un lado, es cierto que hemos visto las orejas al lobo. Es la primera vez que hago política en el marco de un partido y en las instituciones. Era el número nueve en las listas y ahora sólo hay dos personas delante de mí. Ver como gente de tu entorno entra en prisión o se va al exilio es muy bestia. No creo que se hayan dejado de hacer cosas por el miedo, sino que ahora, en cada decisión, se mira mucho más cuál será el siguiente paso. Yo entiendo que todos los que han aceptado ir en las listas del parlamento, los setenta diputados, tenían claro que había un riesgo evidente de acabar mal. La cuestión es que si terminamos de una manera no deseada, que sea por haber hecho un trabajo con resultados y que realmente nos haya hecho avanzar. No por haber hecho cosas simbólicas sin resultados claros.

- ¿Quieres decir que se pone el freno porque se calcula más la consecuencia de cada decisión que se toma?

- No, las consecuencias, no. Es más la idea de tener siempre claro cuál es el paso siguiente. Es evidente que, hagamos lo que hagamos, las consecuencias no serán buenas en el ámbito represivo. Ahora el objetivo es que cada paso tenga un resultado y nos haga avanzar. Pero es evidente que esta manera de actuar también es fruto de la represión. Esto hace un año no pasaba.

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

- Ayer escribiste una carta pública a Jordi Cuixart . Él ha dicho alguna vez que espera que su situación haya tenido algún sentido. Que todo ello no termine en nada. ¿Se ha dañado el capital del primero de octubre?

- Se ha gestionado mal el capital del primero de octubre, que era impresionante. Y aún más, el del tres de octubre, cuando acumulamos más fuerza como país. No se ha gestionado bien. En el análisis de lo que no se ha hecho bien, entran muchos factores. Por un lado, la represión. La gente que se ha ido o que está encarcelada. Es la gente que ha conducido el autobús hasta el otoño y están en el exilio o en la cárcel. Hay muchos factores que explican las dificultades y los errores posteriores. Pero es cierto que no hemos aprovechado el capital del 1 de octubre como tenía que haberse hecho. Se entiende perfectamente la reflexión de Jordi Cuixart y de muchos familiares de los presos, que dicen: "Si tengo a mi familiar en la cárcel, que sea por algo". Aún estamos a tiempo de aprovechar aquel capital, porque durará muchos años. Debemos saberlo traducir en resultados políticos concretos.

- Lluís Llach es un predecesor tuyo como independiente en la mayoría parlamentaria. Los independientes hicieron el papel de cemento para coordinar mundos políticos diferentes. ¿Puedes hacer esta función actualmente o se ha impuesto la batalla de los partidos?

- Una de las cosas que más me sorprendió en la entrada al parlamento fue la competitividad entre los partidos. Tuve la impresión de que se parecía a una liga de fútbol donde había que ganar al otro equipo, pero yo entendía que el objetivo debía ser llegar a puntos de entendimiento. Ya tenemos un adversario a batir. Los primeros días había más combate entre partidos. Diría que desde hace varias semanas la situación ha comenzado a cambiar y se empieza a encontrar la sintonía entre los partidos. Y hay que seguir trabajando en esta dirección. También hay mucha gente que somos nuevos en el parlamento. Antes había unos cuantos independientes en medio de gente con cierta experiencia. Ahora hay muchísima gente nueva en la mayoría parlamentaria y hemos necesitado un tiempo de adaptación al parlamento y a los aparatos de los partidos. El camino de unidad entre Junts per Catalunya, la CUP y ERC debe continuar. Hemos de continuar el camino juntos.

- Aparte de la camiseta que ya había llevado David Fernández, ¿qué consejo te dio Llach?

- Que no entrara [se rie]. Que no entrara. Él y mucha gente. Ya me lo habían pedido varias veces. Y les había dicho que no. Me hacía ilusión vivir la vida parlamentaria. Pero estaba preocupado porque no sabía dónde podría hacer más trabajo, si en la calle o en el parlamento. Estaba en un momento que hacía mucho trabajo en la calle con *Casa nostra, casa vostra, En Pie de Paz*, los CDR . La gente con la que trabajaba en la calle me decía que haría más trabajo con ellos que en el parlamento donde, al fin y al cabo, sería un diputado más.

- Pero sentisteis la llamada de la responsabilidad en un momento de gente en la cárcel ...

- Fue un cúmulo de sensaciones y reflexiones. Estaba muy afectado por la gente que había en la cárcel y en el exilio. Pensé que, si me lo pedían cuando había tanta gente en la cárcel o lejos de casa, no podía negarme. Precisamente porque se valoraba que podía hacer una función de cemento con otros espacios políticos y también con movimientos sociales. Pensé que no podíamos dejar en la estacada a la gente que estaba en la cárcel porque había cumplido el mandato del pueblo. Les presionamos hasta el infinito para que hicieran el referéndum. Esta era una de las razones. Responsabilidad y sentido histórico. Vivimos un momento excepcional e histórico, y esto también pesa.

- ¿Se puede retomar ahora el hilo del 1 y el 3 de octubre?

- De entrada, es necesario que todos los actores del independentismo se sienten en una mesa y pongan las luces largas. Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo. Quizás pensando más allá de lo que habíamos

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

hecho hasta ahora. Las estrategias se pueden modificar según las circunstancias de cada momento. Pero hay que encontrar un punto común entre todos. Ahora vamos con las luces cortas. Hablamos de la investidura, pero no hablamos de qué haremos cuando tengamos la investidura resuelta. Qué haremos, cuál es el plan y como desplegaremos la República frente a una represión que no parece que vaya a parar. ¿Vemos claro que hemos ganado el referéndum y que debemos desplegar la República? ¿O hay gente que no lo ve claro y piensa que hay que volver a hacer un referéndum? De todo eso, no se habla. Y se debería hablar.

- La angustia de la gente proviene precisamente de no saber cuál es el objetivo más allá del día siguiente. Si se sabe dónde se va, el camino, los sacrificios y las renunciaciones pueden tener sentido. Pero ...

- Si sabes dónde vas, los pasos inmediatos son más claros. Si decidimos investir a Puigdemont, tendrá sentido si sabemos en qué nos beneficia para el camino que queremos hacer. Pero ahora discutimos todas estas cosas sin poder valorar si van a favor o en contra de una estrategia más global. Ahora hay que hacer una estrategia con la mirada larga, conociendo cómo actúa el estado. Algunos ya lo sabían y otros eran más ingenuos. Pero ahora ya sabemos de qué es capaz el Estado español. Si hacemos este ejercicio, podremos decidir el camino a elegir en cada momento, pero sabiendo cuál es el objetivo.

- ¿Por ejemplo?

- Si investimos un presidente, debemos saber cuál es el paso siguiente cuando el Tribunal Constitucional tumba la investidura y el rey español no la quiera firmar. Y si el Estado español vuelve a disolver el parlamento y quizás decide no convocar elecciones -no lo sé, me lo invento-. Hay que tener pensado qué haremos en estas circunstancias, pero con la mirada larga. Ahora resolvemos la inmediatez. Y la comunicación entre todos es muy difícil porque hay gente en la cárcel y en el exilio. Las reuniones de partido y de grupo parlamentario son incompletas. No estamos todos en las reuniones. Insisto, hay que poner las luces largas, hablar tranquilamente entre todos y decidir una estrategia de fondo.

- ¿Queda claro el objetivo? ¿Hay acuerdo en el objetivo?

► Todos queremos la República. Y cuanto antes, mejor. Esto es evidente. Pero no hay ninguna estrategia definida para llegar al objetivo. Cuando la gente piensa que pasan cosas que son jugadas maestras, siempre les digo: no hay ninguna jugada maestra porque avanzamos con la mirada corta. Recuerdo que Santiago López Petit, en el prólogo de una edición reciente del Manifiesto comunista -publicado por la librería Taifa-, decía que el proletariado debería haber aceptado su derrota para saber realmente dónde estaba. Y eso me hace pensar en nosotros ahora. Es muy importante saber dónde estamos realmente para poder diseñar bien la estrategia. Si aún pensamos que estamos en el día 27 de octubre y que tenemos la República declarada nos pegaremos una hostia. Nos gustaría mucho estar en este punto, pero no estamos. Desafortunadamente, no estamos, y muchos todavía no sabemos por qué no estamos.

- Antes cuestionabas si se había ganado el referéndum y si el resultado ya servía. ¿Qué opinas?

- Creo que hemos pedido dieciocho veces al estado hacer un referéndum, que hemos hecho dos -porque el 9-N también lo cuento-, que ambos se han ganado, que el primero de octubre se ha ganado en unas condiciones adversas y que el independentismo ha ganado de una vez por todas el derecho de gobernarse libremente. El primero de octubre fue un referéndum completamente legítimo y se ganó. Si alguien quiere hacer un referéndum porque prefiere la unión con España, adelante. Que lo convoque y lo volvemos a hacer. Pero creo que nosotros no tenemos que gastar ni un minuto más de nuestro tiempo en promover referendos. Ya lo hemos gastado y hemos ganado. Nuestro trabajo ya está hecho. Si el PSC, el PP o Ciutadans creen que hay que quedarse en España, que se organicen, que ganen más fuerza y defiendan un referéndum sobre la unión con España.

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

- La posición de ERC es la más moderada y más dispuesta a recuperar el gobierno autonómico, trabajar a partir de eso ... y avanzar poco a poco. No se expresa en los términos que tú has utilizado ahora.

- Una cosa es haber hecho el referéndum, haberlo ganado y ver claro que ahora hay que hacer efectiva la República y otra es que la correlación de fuerzas nos ha impedido hacerlo hasta el momento. Y aquí yo no puedo hablar porque no estaba cuando se decidió que unos iban hacia aquí y los otros hacia allá. Yo no estaba y no lo puedo explicar. Y es evidente que tenemos encima la represión del estado como no la hemos tenido nunca. Y desplegar la República, que es lo que tenemos que hacer, es más difícil que el 27-O. Esto es evidente. No creo que la posición de ERC sea de autonomismo. Se confunde con la propuesta de Esquerra de hacer algo muy necesario, que es trabajar la frontera del independentismo. Esto lo ve muy claro Oriol Junqueras desde hace mucho tiempo, como también lo ve muy claro Jordi Cuixart, por ejemplo. Como todo movimiento, siempre existe el núcleo y la frontera. El núcleo es la gente convencida y la frontera es la gente, no menos convencida, pero que se dedica a picar piedra para sumar más gente a este espacio. Demasiadas veces los del núcleo y los de la frontera nos peleamos. Los de la frontera llaman hiperventilados a los del núcleo. Y los del núcleo llaman traidores autonomistas a los de la frontera. Pero ambas posiciones son necesarias. Y no hay que dejar nunca de trabajar para sumar más sensibilidades y más gente. El independentismo es plural y esta riqueza se debe preservar.

- Cuando tengamos un gobierno efectivo y el Estado español tumba la primera ley social que apruebe, ¿qué pasará? ¿Cómo puede ser efectivo un gobierno que no salte el muro autonómico?

- Quizás no estamos en una legislatura en la que sea posible legislar. Ya lo hemos intentado estos últimos años y no ha sido posible. Se deberá tratar de legislar, evidentemente. Pero creo que hay que prepararse para el siguiente embate democrático. Y para mí, una de las batallas más importantes de este embate es restituir a Puigdemont en la presidencia. De eso, no tengo ninguna duda. Ninguna. Y que su presidencia sea efectiva de verdad. No habría un gol más grande al Estado español que el hecho de que Puigdemont vuelva a ser presidente y que no tengan manera de sacarlo, ni con tribunales constitucionales ni de ninguna otra manera.

- Si esto implica reformar la ley de presidencia y esas cosas, ¿qué garantía hay de que no lo tumbarán también?

- Efectivamente, puede requerir reformas internas, y aquí deberías hablar más con juristas que no conmigo; pero también hay un factor muy importante, que es el extranjero. Y la última semana parece que el foco ha girado completamente. Habrá que ver donde llegamos en este frente. Pero hay un combate democrático y de derechos civiles y políticos que nos da mucha fuerza y muchas simpatías.

- ¿Has hablado de los juristas. ¿No te parece que la estrategia la marcan más los abogados que los políticos? Ahora invertir a Turull porque tiene que declarar, ahora a Sánchez por la ONU.

- Sí, de hecho, el discurso del Turull el día de la investidura respondía seguramente a una estrategia jurídica. Pero es que hablamos de cosas muy gordas. Esta persona tenía muchos números para dormir en la cárcel al día siguiente. Y así fue. Y cada minuto que se pasa en prisión es muy duro. Cada minuto que podamos evitar en esta situación, mejor. Pero hay que encontrar la manera de que esta precaución para no enviar más gente en la cárcel no afecte a la decisión política. Conviene que la estrategia antirrepresiva no interfiera en la estrategia política. En esto, estoy de acuerdo con lo que explica la CUP. La estrategia antirrepresiva debe ser unitaria y muy fuerte, pero paralela a la estrategia política. Porque, si no, haremos buena aquella frase de Cebrián en El País que decía que "dentro de dos años los independentistas ya no lucharán por la independencia, sino para sacar gente de la cárcel y para recuperar la autonomía". Y esto nos puede pasar.

- ¿Se debería apartar de la dirección política del independentismo a los que sean rehenes políticos?

"Hay que pensar entre todos una estrategia a largo plazo"

► Hay que reflexionar. Ninguna de las dos cosas se puede abandonar. Hay una estrategia antirrepresiva y hay una estrategia política. Y es necesario que vayan paralelas, pero que una no impida la otra. Pero debe quedar claro que no podemos abandonar a los prisioneros del Estado español. Están donde están porque han cumplido un mandato de todos nosotros. Por lo tanto, no los podemos olvidar ni un minuto. Pero pienso que este apoyo debe ir paralelo a la estrategia política. Es necesario que se estudien y se coordinen las estrategias, pero no deben impedirse. Porque entonces nos pasa lo que ha pasado estos últimos meses. La carta de Marta Rovira lo explica.

- Habla exactamente de una "prisión interior"

- Claro. Fíjate si es grave que, si Marta Rovira hubiera decidido ir a Madrid, sería más libre dentro de la cárcel que fuera. De hecho, esta es la vía Jordi Cuixart. Pienso que tenemos que hacer mucho caso de la carta de Marta Rovira. Quien sienta que vive en una prisión, que podemos ser todos un poquito, se debe liberar. No nos podemos dejar ganar la propia libertad. La lucha antirrepresiva y la lucha política por la República son dos caminos paralelos. Tenemos que poner energía en ambos. Cualquier movimiento acostumbrado a la represión sabe que se debe hacer así. Porque uno de los objetivos principales de la represión es que te olvides de tu objetivo político para dedicarte a defenderte y nada más.

11/04/2019

<https://www.vilaweb.cat/noticies/ruben-wagensberg-conve-que-lestrategia-antirepressiva-no-interfereixi-a-lestrategia-politica/>

Traducción: *viento sur*

Posdata:

vilaweb.cat